

## CAP. XXX

*No vno Arabes en España hasta la venida de los Mahometanos.*

CONFIRMASE MAS ESTO, que en las listas, que los historiadores antiguos, i modernos an hecho de los primeros pobladores de España los que io e alcançado a leer, no hazen memoria, de que los Arabes con los Phenices aian venido a estas partes, haziendo la de otras naciones. Plinio dexo escrito el testimonio de M. Varron: *In uniuersam Hispaniam M. Varro peruenisse Iberos, & Persas, & Phœnices, Celtasq; & Pœnos tradit.* Vinieron Griegos i Troianos, i otros de que trate en mi libro\*. Strabon\* dixo de varias migraciones de gentes hasta de Tearcon el negro, i de Nabuchodonosor por authoritat de Megasthenes, que tambien refirio Iosepho\*. Tambien Salustio dixo la venida de Hercules i de su exercito, i gètes del; i Seneca\* de los Penos i Germanos. Sin estas ponen los historiadores otras naciones, recogiendo lo de diuersos autores, i Iuan Vaseo\* con mucho cuidado i precisiõ recogio lo que se puede hallar, i el i otros que e visto no hazen memoria de la venida de Arabes hasta los tiempos del Rei Don Rodrigo, quando estos barbaros destruyeron i ocuparon a España, que fue lo que io dixe.

Los Arabes no fueron aficionados a las nauegaciones, como e dicho, que si lo fueran, parece, que viera algunas sospechas, que la emulacion les hizo tentar el mar. Pero ni desta leue presuncion se pueden aprouechar, ni inferir algo, los que propusieron la duda. No tuuieron los Arabes poblacion ni puerto alguno en el mar mediterraneo, pero en el mar Vermejo si, que dellos lo llamaron Seno Arabigo, i lo tenian cercado i cenido de todas partes, de la vna parte la Arabia Feliz, de la otra esta la Idumea, i junto a ella la Troglodytica todas las riberas deste mar pobladas dellos. I si fueran gente de mar, parece mas verisimil, que Salomon se firuiera dellos, para sus armadas siendo los principes de Arabia sus amigos i feudatorios, que le reconocian con oro, i fue a despachar los nauios, que auian de ir a Tharsis i Ophir a Añon Gaber en la marina del mar Vermejo. *Classem quoque fecit Rex Salomon in Añon Gaber, qua est iuxta Ailath in litore maris rubri in terra Idumæa.* Llamen las diuinas letras al mar Vermejo  $\text{הַיָּם הַרְבִּי}$  iam suph. Stephano dize que se llama Brachia, porque esta lleno de baxios, i de

Q  
piedras.

pedras. En tierra de Arabes hizo sus armadas Salomon, i no dizen que se aproueche dellos si no de los Phenices, con lo qual se echa bien de veer, que como fueron excluidos destas nauegaciones de Ophir i Tharsis, que tambien lo ferian de las demas, que hizieron los Phenices a España, assi las primeras como en todas las que despues hizieron.

ain eius vita  
b lib. 37.  
c lib. 8.  
d lib. 6. c. 6.

Sugetó el gran Pompeio parte de la Arabia Petrea, como lo refieren Plutarcho, Dion Cassio, Eutropio, Paulo Orosio, Plinio, Sexto Rufo, i otros, i entre las varias gentes, que conduxo para su exercito contra Cesar fueron los Arabes; la lista de las naciones pone Appiano: *Post Gracos omnes ferè nationes, quotquot versus Orientem per circuitum mare accolūt, Thraces, Hellepontij, Bithyni, Phryges, Iones, Lydi, Pamphylij, Pisida, Paphlagones, Cilices, Syri, Phœnices, Hebrai, contiguiq; his Arabes, Cyprij, Rhodii, Cretenses.* Deste lugar se reconoce, i ann prueua algo de lo que se a dicho de los Phenices, Hebreos, i Arabes. Con este exercito se dio la batalla en los campos Pharsalios. Lucano nuestro Cordoues refirio tambien estas gentes, i toda la historia, i dize de los Arabes, que vinieron a orbe no conocido, por no ser la Europa mui hallada ni vista dellos. I aunque en el exercito de Xerxes entre las demas naciones tambien vuo Arabes, que venian con gran numero de camellos; con todo nuestro poeta por muchas razones pudo mui bien dezir, que vinieron al clima que no conocian, i por no ser de mucha sustancia traer lo que a esto le mouio, que fue con mui grandes fundamentos, no los quiero desir, solo que los ai para entender, que si viera en España Arabes, no dixera esto dellos, como no lo dixo de los Phenices, Tyrios, i Sidonios, que para mi es argumento no flaco, i pienso, que no lo fera a qualquiera, que considerare, que Lucano en sus sentencias fue clarissimo, como dixo Quintiliano, i que no se deuia poner en el numero de los poetas, si no de los oradores. por su gran eloquencia entiendo io, i que fue mas con magestad i madura seueridad oratoria, que con licencia i lasciuia poetica. *Lucanus ardens & concitatus, & sententiis clarissimus, & vt dicam quod sentio, magis oratoribus, quàm poetis adnumerandus.* dixo pues,

*Ignotum vobis Arabes venistis in orbem,  
Vmbra mirati nemorum non ire sinistras.*

Con gran juicio enseñó como auian venido a region ignota, i que reconocieron en ella, lo que no auian visto en la suia. Lo mismo que despues dixo Plinio de los Indios, que vinieron a Roma: *Sed maximè iis mirum erat, vmbra suas in nostrum calum cadere, non in suum, solemque à laua oriri, & in dexteram occidere potiùs quàm è diuerso.* Lo que los vnos i los otros se admiraron que puesto el rostro al medio dia les

falia

falia el sol sobre la siniestra, i hazia las sombras sobre la derecha donde se iua a poner, lo qual era al contrario en sus regiones, por estar de otra parte de la Torrida, que buuelto el rostro al medio dia les sale el sol a la mano derecha, i las sombras corren a la siniestra donde se va a poner. Affi que boluiendo a lo que toca a nuestro punto, aqui hallamos vn Español tan antiguo que afirma que no auia Arabes en Europa. Al que este testimonio no le agradare busque otro de autor de igual autoridad i antigüedad, que diga que auian venido Arabes a poblar a España antes, que mostrando me lo dire, que tiene razon, i me sugetare, i rendire a ella.

## CAP. XXXI.

*Los Carthaginefes no traxeron en sus exercitos Arabes, i la primera vez, que se vieron en los de los Romanos.*

**A** Punta se en la misma duda la concurrencia de Carthaginefes i Arabes en España, como si fuesen todos ynos, i de vna nacion. A lo qual de lo que e dicho facilmente se puede responder excluyendo los por las mismas razones i causas, que se an referido, que con maior fuerça corren, i se deuen entender con los Penos o Carthaginefes, que en los Phenices. La maior fuerça i claridad consiste en muchas circunstancias, que ay dellas apuntare algunas.

Poblaron los Phenices en Africa algunas ciudades, fue Carthago la principal, cuias grandezas refieren las historias, pero muchas mas aborrado el silencio, i oluido, i perdida de muchos autores, que las que an quedado por memoria. La prouincia en que la fundaron propriamente la llaman Africa, como despues dire, mui apartada de las Arabias, pero mucho mas en las condiciones i trato, porque los Penos aspiraron a grandes proezas i al imperio i señorío del mundo, i aunque procuraron ensanchar el que tenian en Africa, estimauan mas el de Europa, i assi començaron por sus islas. La emulacion que por esta causa tuuieron con el pueblo Romano, duro no mas que ciento i veinte años, al fin de los quales fue el de la guerra, i de la gran Carthago, que se ocasionó de vn higo temprano, figuieron se de tan pequeño i contentible argumento innumerables i inmensos daños, Plinio, *Su- lib. 15. c. 13.*  
*pra omnia quiddam est, quo nihil equidem duco mirabilius, tantam illam*

urbem, & de terrarum orbe per CXX. annos amulanz unius pomi argumeto euerfam.

A. V. C.  
CC. LXXIII.

Antes que se començara esta contienda en la Olympiada setenta i cinco, el rei Xerxes solicitò a los Carthagineses, para que hiziesse guerra a los Griegos de las dos Sicilias, en tanto, que el la hazia en Grecia, i Diodoro Siculo refiere la gente, que para ella leuantaron a su sueldo. *Igitur uti conuenerat Carthaginenses magna collecta pecunia multos ex Italia Ligustica, item ex Galatia & Iberia milites mercede conducunt. Præterea ex uniuersa Libya & ipsa Carthagine delectu habito ciuiles copias conscripsere, quibus omnibus parandis triennio consumpto exercitum cœgere ad trecenta millia, naues ducenta exstructa.* No haze memoria de Arabes, que parece auian de hallarse en esta jornada, pues acompañaron a Xerxes en la suia. Polybio dize las gentes que anduuieron a su sueldo en las guerras de Sicilia, i quando fueron expulsos della por los Romanos, i hizieron aquel error tan grande de boluer a Africa, aquel exercito, que por no pagarlo se amotinò, i apretó tãto a Carthago, que estuuò a punto de perderse, i dize: *Erant enim alii Hispani, alii Galli, quidam Ligures & Baleares, nec pauci inerant ibrida Græci, & in his perfuga plerique aut serui, pars maxima Afri erant.* Lo que fue en estas guerras fue en las demas.

Lib. I.

Aunque como despues se vera en Africa auia muchos Arabes, aunque no con este nombre si no mui diferente, que lo mudaron con la tierra, que como dexaron la natural, tambien el apellido, pero no incognitos ni escondinos a los Carthagineses por la lengua, habito, costumbres, i todo lo que constituie diferencia entre las naciones. Dellos no dizen aqui Polybio, ni Diodoro Siculo, que fuessen en los exercitos Carthagineses, si no solos Africanos; esto es de Africa la menor, que con este nombre se entendio en la historia antigua, como lo notan varones doctos i despues se dira: pero aqui solo dire que en Polybio i Tito Liuiò en las guerras de España i en las de Italia, i de las, que escriuen, que traxeron los Penos, aunque dizen Africanos, tambien Numidas, i otras gentes de las que ai en aquella tercera parte del mundo; Africanos, de la prouincia Cartagines; Numidas, de Numidia, i assi de las de mas. Esto se vee entre otros en vn lugar de Polybio, en el qual escriue la gente, que dexò Annibal en España: *Reliquit etiam illi equites Libyphœnices (mistum Punicum Afris genus), & Afros quadringentos quinquaginta, Lorigitas trecentos, Numidas, Massylos, Massylos, Macios, Maurasios accolæ Oceani CIO IOCCC. pedites Afros undecies mille, octingentos, & quinquaginta. Ligures trecentos, Baleares quingentos, elephantos unum & viginti.* El mismo orden sigue Tito Liuiò. Destas naciones veremos despues, i como esto se a de entender: i aqui



es de considerar, que toda la fuerza del exercito era de la gente natural de la prouincia de Africa, que era la que estaua sujeta a su Republica, i los otros de otras prouincias de Africa quan pocos eran. I en los exercitos Punicos, fuera de los naturales de su reino, los mas eran Españoles, Franceses, del Ginouefado, i Balearicos, i tambien Numidas i de otras naciones Africanas pero los menos.

De la manera, que los Romanos fueron mui recatados, i aduertidos en no admitir en sus exercitos gentes, que no fuesen mui prouadas, i de las, que tenían buen concepto i opinion, no hizieron gente, si no quando la neccsidad los compelio, a mas de quinientos años de la fundacion de su ciudad, los primeros, que recibieron i dieron sueldo, fueron Españoles de la Celtiberia. como cosa insigne i notable hizo memoria della Tito Liui: *Id modò eius anni in Hispania ad memoriam In fine l. 24. insigne est, quòd mercenarium militem in castris neminem antè, quàm tunc Celtiberorum Romani habuerunt.* Assi los Cartagineses procuraron gente escogida, i la procurauan en España, Francia, Italia, i las Islas, i las de su prouincia Africana, de los otros reinos por diferentes causas poca era la gente que lleuaua, por las guerras que con ellos traian.

La primera vez que en exercito Romano se vieron Arabes fueron en el de Pompeio, i despues en el de Antonio contra Augusto, i tambien en el de Vespasiano, por el odio, que tenían con los Hebreos, como dixo Tacito. La causa de que en estas i otras guerras se admitiesen Arabes fue la misma, que en casos desesperados hazian vaziar las carceles de gente facinorosa, i còdenada a diuersas penas por sus atroces delitos i crimines, para llenar los reales, i tambien de gladiadores, pastores, i gente rustica, i finalmente armauan esclauos, i toda la hez, i desechos de los pueblos para suplir la neccsidad, con que eran apretados, como lo enseñan las historias.

Assi que no es verisimil ni que los Phenices ni Cartagineses en el tiempo, que tuieron guerras en España, ni para ellas, ni para sus poblaciones traxessen con figo Arabes ni de los de Arabia, ni de los que auian passado a Africa, por que fuera de los naturales de la prouincia de Carthago, i de su misma ciudad, de los quales constaua i era lo principal del exercito, de las demas naciones procurarian los mas bien afechos, i que menos excepciones padeciesen, i assi no eligirian Arabes, que tan mala opinion tuieron siempre acerca de todas las naciones, haciendo se ellos conocer con su deprauado modo de viuir, i horribles, aborresidos i odiados de todos.

*Lit. l. 30. &*

*32. Flor. l. 2.*

*c. 6. & l. 3.*

*c. 21 Appian.*

*in Punic. Ca*

*far lib. 1. de*

*bel. ciuil. &*

*alij.*

## CAP. XXXII.

*Los Arabes i Phenices tuuieron diferentes lenguas,  
i las muchas, en que se diuidieron las naciones.*

**D**E la duda propuesta resta otra parte. Si los Phenices o Penos traxeron la lengua Arabe, o si lo es la Punicá o Phenicia, o otra, que entro juntamente con ellos. De importancia fuera veer los fundamentos, con que se mouieron a poner esta duda, bien es possible que los tuuiesfen i que no les faltaran, pues para prueua de cosas mas inciertas el ingenio humano los busca, trae i colorea; i todo lo, que pretende certificar, lo viste de tales apariencias, i ornato, que deslumbraba tal vez la vista aun mas perspicaz, para que no pueda conocer ni diferenciar lo falso de lo que no lo es. Nasabiendo los motiuos que en esto ai aue de procurar ir discurrendo, e inuestigando todo lo que en esto pueda dar luz, i enseñar lo que en esto ai cierto i verdadero, i que se deue tener, como se a hecho hasta aqui.

No parece conforme, sino mui difforme, que el Peno hable Arauigo, i el ArabePunico: siendo regiones tan distintas, remotas, i apartadas las, en que hauitan estas dos naciones. En las sagradas letras refiriendo Moises la multiplicacion del genero humano, que fue propagando se de los tres hijos de Noe, Sem, Cham, i Iapheth, i diziendo la sucesion de cada vno, i el origen i principio, que tuuieron las naciones i gentes, que dellos procedieron, i todos sus descendientes, dize de Sem: *Ab his diuise sunt insula Gentium in regionibus suis, unusquisque secundum linguam suam, & familias suas in regionibus suis.* El Hebreo fuena: *Singula ad linguam suam ad familias suas in regionibus suis.* Dize despues: *Hi sunt filij Cham in cognationibus, & linguis, & terris suis, &c. Hi sunt filij Sem secundum cognationes, & linguas, & regiones in gentibus suis.* Cada familia, de la qual procedio su nacion i gente, tuuo su lengua particular; dello resultaron tantas diferencias de lenguas.

Genes. 10.

Psal. 104.

Arnobio por argumento de lo que se dize en el psalmo, *Memor fuit in saculum testamenti sui, verbi quod mandauit in mille generationes.* Añade: *Has generationes breuiter edoceamus, &c.* a los descendientes de Sem da veinte i siete lenguas i quatrocientas i seis gentes. a los de Cham veinte i dos lenguas, i trezientas i nouenta i quatro patrias de gentes; de los de Iapheth dize: *Posteritas verò Iapheth diffusa est, &c. in patrias ducentas sermone vario vtentes, id est, in linguas viginti tres.*

Esto

Esto mismo trato mui a la larga san Epiphanio i puso las gentes con sus diuisiones con gran curiosidad, i lo de Arnobio lo traxo el Arçobispo Adon. Destas setenta i dos lenguas trato tambien el Padre Pere-  
Lib. 16. in Gen. di. 10.  
 rio. Estas setenta i dos lenguas fueron las mas principales, que se diuidieron en otras muchas, que Clemente Alexandrino quiere, que propriamente sean dialectos, i no lenguas particulares. Auiendo dicho como aun los gentiles alcançaron a conocer el numero de las lenguas conforme al que declara la Escritura prosigue assi. *Videntur autem ex veraratione lingua seu dialecti, ut vocant, & sermones generales esse septuaginta duas, ut nostra tradunt Scriptura. Fiunt autem alia per communem duarum, vel trium, vel etiam plurium dialectorum. Est autem dialectus dictio, quæ loci proprium ostendit characterẽ, vel dictio, quæ proprium vel communem gentis characterem ostendit.* Esto se entiende de lo que dize Genebrardo, mostrando que aunque las lenguas matrices no aian sido mas, que setenta i dos, las que dellas se an propagado son innumerables, las quales dize Clemente, que se reduzen a la habla de cada gente que muestra su forma i modo de hablar con tal distincion, que se diferencia de la otra, esto aunque deciendan de vna raiz i lengua original. Genebrardo dixo i bien: *Dum septuaginta duas linguas dumtaxat Hebrai constituunt, hoc faciunt, quia apud Mosem non plura stirpium capita & principes notantur. Nempe ex Iapheth quindecim, ex Cham triginta, ex Sem viginti septem. Item quoniam non plures proferrì possunt caterarum innumerabilium linguarum matrices, tales sunt. Hebraica genitrix Syriaca & Arabica, &c. Latina, Italica, Valachæ, Gallica, & Hispanica, &c. Sic illo numero minimè comprehenduntur singularum dialecti: sunt enim tanta diuersitatis, ut intracentum leucarum discrimen in hominum labiis occulta quædam causa versuram faciat tantam, ut vel propter accentum, vel mutationem aliquarum literarum, vel additionem vel detractionem tam paruulo spatio non se mutuo intelligant, sicut in nouo etiam orbe Americus Vesputius se obseruasse scripsit.* Esto de Genebrardo dilata i declara Don Augustino Tornielo comprouando lo con otras razones, que muestran las causas de la mudança de las setenta i dos lenguas, i que aora en nuestro hemispherio solas se conocen seis lenguas matrices. i dize, *Hebraica genitrix Syriaca & Arabica & aliarum. Latina Italica, Valachica, Gallica, Hispanica, &c.* Auia dicho poco antes: *Occulta de causa, siue etiam, ut nos arbitramur, ob multiplices temporum ac regnorum mutationes, populorumque mistiones, bellorum causa potissimum contingentes perspicuè videmus, vsque adeo linguas inter se mistas, variatas, ac multiplicatas; ut intra propè centum leucarum spatium propter innumeras vocum accentuumq; varietates, diuersasque vocabulorum productiones ac contractiones difficile possint se homines inuicem intelligere.* Casti-  
Lib. 1. Stro- mat. 5. 13.  
Lib. 1. anno mudi 1850.  
In sacris An- nalib. anno mudi 1931, num. 18.

Cap. 5. 15.

go de la soberuia fue la diuision de las lenguas , i señal de la ira diuina con que quiso vengar el pecado : i assi amenazo Hieremias al pueblo de Israel , que lo auia de sugetar a gente , que no auia de entender su lengua , ni lo que hablasse: *Adducam super vos gentem, cuius ignorabitis linguam nec intelligetis quid loquuntur.* Esta fue la maldicion del Psal-

Psal. 54. 10.

mista: *Præcipita Domine & diuide linguas eorum.* Estendio se la culpa por el mundo i con ella la pena, i como se diuidieron los , que edificauan la torre de la confusion , con la grande que Dios les embio de las lenguas , assi se enagenauan vnas naciones con otras , i esto fue mas, donde menos comunicacion tenian vnos con otros. Noto Strabon la causa de auerse los Albanos diuidido en veinte i seis lenguas. *Albani. Præstant etiam alij reges. Nunc quidem vnus vniuersis imperat: quondam singuli eadem vtentes lingua populi suum quisque habuerunt regem. Lingua sunt iis sex & viginti, quia non multis inter se commerciis deui- ciuntur.* En Albania veinte i seis lenguas , i otros tantos reis , por lo qual no auia entre ellos trato ni comunicacion impidiendo lo vno a lo otro. La lengua i contratacion son la liga i trauazon , con que vnas naciones con otras se domestican i vnen con amistad, que iguala al vinculo i amor de la sangre.

Lo mas ordinario es, que en regiones grandes i estendidas aia muchas lenguas, que no vna, como las ai en España i al mercado de Dioscurias, como se a visto, acudian gentes, que tenian i hablauan trezientas lenguas diferentes. Vuo tambien muchas en las Arabias, como lo eran las gentes que hauitauan tan anchas i espaciosas , donde ai tantos desiertos, i facilmente muchas dellas mudan sitios con sus tiendas i aduares con tanta variedad i muchedumbre de cosas, que causan gran diferencia, i diuision entre gentes , que tienen tantas cabeças i reques como familias, i entre todas mucha discordia, i diuision en sus costumbres i vidas como en las lenguas. Dellas dixo Arriano:

In periplo  
Arabia rubri.

*Arabi-  
ciam varia & multiplicia hominum genera incolunt, quorum alij quadam ex parte, alij verò omnino linguis à se inuicem discrepant. Ex his illi, qui mare attingunt, Ichthyophagorum ritu sparsim in mandris habitant: superioris verò partis incola vicis atque pascuis distincti sunt: improbi homines duplici lingua vtentes. In hos si qui ex media navigationis cursu fortè incidunt, ab his spoliantur: & ij, qui ex naufragio salui euaserunt, ab iisdem seruituti addicuntur.* Cruel i impia gente. Assi que lo comun es que en vna region grande i espaciosa, aia diuersas lenguas : i no que en diferentes regiones aia vna sola lengua. Los Phenices i Penos vnos eran, con todo se reconoçia alguna diferencia en la lengua, como lo enseña

In prolog. l.  
2.º p. ad Gal.

san Hieronymo. mucho maior la auria entre la Arabe i Punica.



## CAP. XXXIII.

*De Syria i sus regiones, llamaron se los Syros Arameos en las sagradas letras i prophanas.*

**P**Ara la diferencia i diuersidad, que ai entre la lengua Punica i Arabe, o si es toda vna, fuera de importancia poseer las ambas, i como de presente no conoscamos quien las entienda i hable ambas, i que nos pueda en esto dar la luz. conueniente, i forçoso es buscarla en los autores, que tuuieron alguna, para con ella i la noticia que dan salir de la duda propuesta.

De Aram hijo de Sem tomo nombre la ciudad de Damasco, llamando se primero Aram, i despues Damasco, fue cabeça de la Syria. San Hieronymo: *Ad Damascum, id est, Aram sermo conuertitur, que & ipsa regalis quondam ciuitas & in omni Syriatenuit principatum.* Debaxo del nombre de Aram se entendio tambien la Syria. dixo lo san Hieronymo i Iosephos: *Arameos Aramus tenuit, quos Græci Syros appellant.* Arias Montano<sup>e</sup>, Pererio<sup>d</sup>, que lo declaran con las diferencias que tuuo, las quales dize tambien Tornielo<sup>e</sup>, i el P. Martin del Rio<sup>f</sup>, i otros. Aun que Plinio alcançó a conocer el nombre de los Arameos, no con la distincion particular que fuessen Syros, dio les otra mas general, i que fue latissima, en el qual se comprehendieron muchas gentes que fueron los Scythas, a los quales dize g que los antiguos llamarõ Arameos: *Vltra sunt Scytharum populi, Persæ illos Sacas in vniuersum appellauere à proxima gente; antiqui Arameos.* Pero Strabon<sup>h</sup> hablo con mas claridad, declarando lo, que Homero<sup>i</sup> dize:

*Pone Arimos, ubi habere cubilia Typhoea dicunt.*

Despues de auer traído varias explicaciones añade. *Sunt qui Arimorum nomine Syros intelligunt, qui nunc Arami dicuntur.* Pero antes por autoridad de Posidonio auia dicho esto<sup>k</sup>, i despues lo repitio<sup>l</sup> dando mucho credito a lo que auia interpretado. *Nominat etiam Arimos Homerus, quos Posidonius docet esse accipiendos, non locum aliquem Syria, vel Cilicia, vel alterius terra, sed Syriam ipsam. Aramai enim sunt, qui in ea habitant, & fortasse Græci eos Arameos, vel Arimos vocabant. Nominum enim mutationes permulta sunt, præsertim Barbarorum.* De fuerte que aun en la historia prophana Arameos, i Syros son vnos mismos, i assi la lengua, que dizen Aramea, propriamente es la Syra, sibien algunos

Gen. 10. 22.

Lib. 5. in e.  
17. Isaia.atn cap. 2.  
Sophon. &  
in quest. in  
Gen. cap. 10.  
b Lib. 1. An-  
tiq. cap. 7.  
c In Phaleg.  
d Lib. 15. in  
Gen. v. 22.num. 143.  
e In sacris  
Annalibus  
anno 1931.num. 54.  
f In Genes.  
cap. 10.num. 22.  
g l. 6. c. 17.  
h Lib. 13.  
i Iliad. 2.  
v. 783.  
k Lib. 28.  
l in fine l. 16



*Angel. Recc. in Appendic. Bibl. isotheca Vatic.* las hazen diferentes, pero no lo son, como de muchos lugares de la Scriptura veremos despues. En ella pues son muchos los lugares en que el Vulgato declara Syria, i en el Hebreo esta ארם *Aram.* i de la misma forma los Syros los llama ארם, ארמים, *Aramim, Aram.*

La Syria region latissima contenia muchas prouincias i en ellas  
 Lib. 3. c. 12. varias gentes i naciones. Plinio: *Iuxta Syria litus occupat quondam terrarum maxima, & plurimis distincta nominibus.* Dixo lo mismo Pomponio Mela<sup>a</sup>, i tambien Martiano Capella<sup>b</sup>. Los quales, i Strabon, Tolémeo, i S. Ifidro poné estas prouincias: Palestina, Iudea, Celesyria, Phenice, Damascena, Babylonia, Mesopotamia, Comagene, Adiabene, Chaldea, Antiochia, Pieria, Cirrhistica, Seleucis, Caffiotis, Chalibonitis, Chalcidica, Apamena, Laodicea, Palmyrena, Batanea, Saccea, Samaria, Trachonitis, i algunas otras. A Idumea vnos la hazende Arabia, otros de Syria, pero lo mas cierto es que es de Arabia, como se a dicho i dira. Descriuio la Syria mui en particular el padre Salmeron en el Prolegomeno 41. tomo 1. Ai en todas estas prouincias gran numero de ciudades, i en ellas de las maiores, i mas señaladas del mundo. Hablose en ellas generalmente la lengua Syra con las diferencias, que se veran: porque no vuo igualdad, si bien la comun era ella, que es la misma, que Aramea.

## C A P. XXXIV.

*La lengua primera, que vuo en el mundo fue la que se conseruó en Heber, i del se llamó Hebrea: la antigüedad, i uso de las letras.*

Comun sentencia i opinion de los mas de los Santos es, que la lengua Hebrea fue la primera de todas. Assi lo tienen san Augustin<sup>a</sup>, san Hieronymo<sup>b</sup>, Origenes<sup>c</sup>, i otros muchos de los Padres antiguos, i de los modernos. Lo mismo afirman los Rabinos, i assi lo trae dellos Genebrardo<sup>d</sup>. *Et ferè Hebrai, præter R. Iudam qui in tractatu Saredrin ait, Ada sermo Arameus, id est, Syriacus.* con todo Genebrardo auia dicho antes: *Hebraica, quæ antea communis erat, apud Heberum (quo lingua & populi nomen) remansit incorrupta, quòd neque consiliis, neque operis eorum, quibus turrim in cælum erigere placebat, interfuisset.* Para esto cita a Suidas el qual dixo: *Hebrai ab Hebere filio Sale, qui inter populos terra distributa suos appellauit Hebræos. Hic quia non inter turris conditores fuit, eius sermo non est mutatus.* San Hieronymo afirma

*Linguam*

<sup>a</sup> Lib. 16. de ciuit. Dei. c. 11. & l. 18. cap. 39.

<sup>b</sup> In Sophon. c. 2.

<sup>c</sup> Hom. 11. in Numer.

<sup>d</sup> Lib. 1. an. 1783. i. 2

<sup>e</sup> Phalego.

In c. 3. Sophon.